





FARFARILLA

O

LA HIJA DEL INFIERNO.

BAILE FANTASTICO

EN TRES ACTOS.

BENEFICIO

DE

D. EUSEBIO LUCINI.

Madrid:

IMPRENTA DE D. ANTONIO MATEIS MUÑOZ.

CALLE DE CARRETAS, NUMERO 14.

1846.

FANTASMA

O

LA HISTORIA DEL

CONTRATO

DE LOS

—
DE

DE

D. EUGENIO LUCINI.

—
DE

IMPRESA DE D. ANTONIO MATEIS MUÑOZ

CALLE DE CARRERAS, NUMERO 11

—
1846

FARFARELLA

0

LA HIJA DEL INFIERNO.

Baile fantástico en tres actos.

Composición de *Mr. Petipa*, maestro director de la compañía de baile del teatro del Circo, puesto en escena por el mismo.—Música de *D. Juan Skozdopole*.

Primer violín de la compañía de baile.	D. M. Rodríguez.
Decoraciones de.	D. Eusebio Lucini.
Vestuario de.	Doña Manuela Fariñas, y D. Lorenzo Paris.

FARFARELLA

PERSONAGES.



- | | |
|---------------------------------|--------------------------|
| FARFARELLA..... | Sra. GUY-STEPHAN. |
| Satan..... | Sr. Capuzzo. |
| El Duque de..... | Sr. Montassu. |
| Sathaniel..... | Sr. Massot. |
| Pablo, pintor español... | Sr. Petipà, hijo. |
| Teresa, su madre..... | Sra. Clerici. |
| Un bailli..... | Sr. H. Monet. |
| Un mandarin..... | Sr. de Monet. |
| Cinka | Sra. Ferdinand. |
| Kaou—Kan..... | Sr. H. Monet. |

Diablos, aldeanos, caballeros, damas, chinos, etc.

El 1.º y 2.º acto en Suiza; el último cuadro en China.

BAILABLES.

ACTO PRIMERO.

- Marcha infernal. . . . Por el cuerpo de baile.—Música de *D. Juan Skoczdo-pole*, maestro director de la compañía de ópera.
- Los cinco sentidos. . Por la señora *Guy-Sthephan*, y el señor *Massot*.—Música de *D. Juan Skoczdo-pole*.
- Galop infernal. . . . Por todo el cuerpo de baile, y los alumnos de la academia.—Música de don *Juan Skoczdo-pole*.

ACTO SEGUNDO.

- El delirio del pintor. . Escena por la señora *Guy-Sthephan*, y el señor *Petipa*, hijo.—Música del maestro *Pugni*.
- Bailable por. El cuerpo de baile.—Música de *Nadeau*.
- Paso á tres por. . . . La señora *Guy-Sthephan*, y los señores *Massot* y *Pe-*

tipa, hijo. — Música de los señores *Massip* y *Skozdopole*.

Paso á dos por. . . . La señora *Benard*, y el señor *Montassu*.

Manchegas por la. . . Señora *Guy-Stephan*, y el Señor *Vera*.

Galop general por las. . . Señoras *Guy-Stephan* y *Benard*, y los señores *Masot* y *Petipa*, hijo.

ACTO TERCERO,

El *Espejo*, paso por. . . La señora *Guy-Stephan*. — Música de *D. J. Skozdopole*.

Bailable chinesco por. . . Los alumnos de la academia.

La *Redowa* por las. . . Señoras *Guy-Stephan*, y la señora *Ferdinand*.



FARFARELLA

0

LA HIJA DEL INFIERNO.

Acto primero.

CUADRO PRIMERO.



Pablo está sentado en una actitud dolorosa; su madre le contempla con tristeza, apesadumbrada por el abatimiento de su hijo. Este le dá gracias por sus cuidados, y la palabra de olvidar el pensamiento que le atormenta. Apenas se ve solo, Pablo **descorre** precipitadamente la cortina que

cubre el magnífico retrato de una muger hermosa. Esta imagen le persigue en todas partes; el fruto de su talento, el fundamento de su gloria, tal vez se ha convertido en un sentimiento que hará la desgracia de su vida. Pablo está enamorado de su obra. Siente ruido y quiere ocultar el cuadro de las miradas investigadoras del Duque, hombre audaz y de costumbres en extremo licenciosas.

En este momento atraviesa la escena un personaje misterioso, embozado en una capa negra: sus pisadas no hacen el menor ruido y observa silencioso cuanto pasa desde un ángulo de la habitación.

El Duque pregunta al enamorado pintor si tiene algún cuadro de valor para colocarlo en su galería. Examina los que le presentan y ninguno le conviene. Cede Pablo á las instancias del Duque, descorre la cortina y queda asombrado del mérito de la pintura y de la belleza que reproduce el lienzo, guardado con tanto esmero por el pintor. Después de mútuas esplicaciones, cede Pablo á los deseos del Duque, pidiéndole sin embargo algunos días mas para perfeccionar su obra. El Duque ofrece su protección al artista y se marcha acompañado de sus pages.

Queda solo Pablo; su desesperacion es espantosa. En el delirio de su imaginacion le asalta el pensamiento de despedazar su obra. Esto es un

crimen para él. Va à ceder á tan villana tentacion, cuando cae desmayado al movimiento solo del personage misterioso, que ha examinado atentamente hasta las menores circunstancias de esta dolorosa escena.

La risa infernal del personaje misterioso manifiesta el placer que experimenta al saber que Pablo está enamorado de su obra y que la pintura de una muger ha despertado en el duque sus antiguos hábitos de escandaloso libertinage «*Entrambos queréis, esclama, un lienzo inanimado? Pues bien, ese retrato os perderá á los dos.*» El personage misterioso desaparece.

CUARO SEGUNDO.

Marcha infernal.

Los diablos evolucionan y desfilan en presencia de Sathan. Este pregunta por Sathaniel: le responden que no ha vuelto aun de su viaje al mundo. Se enfurece y los diablos se retiran temerosos de la cólera de su rey. Se oye un ruido lejano. Aparece Sathaniel, y refiere á Sathan la historia del duque y del pintor, y le propone hacer una muger á imagen del retrato. El plan es seguro, dice Sathaniel: dos hombres mas en el infierno.» Colócanse todos los diablos al rededor de una caldera y despues de algun tiempo de tra-

bajo, aparece *Farfarella* entre humo y llamas, radiante de hermosura y gentileza y cubierta de rica pedrería. Pero la hija del infierno carece de los cinco sentidos. A una señal de Sathan tiene vista; á otra señal sus miembros adquieren movimiento.—*Paso de los cinco sentidos.* Los diablos con gestos extravagantes y danzas infernales celebran el nacimiento de su nueva compañera. Esta recibe las órdenes de Sathan y acompañada de Sathaniel desaparece por los aires.

CUARTO SEGUNDO.

Los diablos evolucionan y desfilan en presencia de Sathan. Este pregunta por Sathaniel: le responden que no ha vuelto aun de su viaje al mundo. Se columbra y los diablos se refieren temores de la colera de su rey. Si oye un ruido lejano. Aparece Sathaniel, y refiere a Sathan la historia del duque y del pajar, y le propone hacer una mujer á imagen del rey. El plan es seguro, dice Sathaniel: los hombres mas en el infierno. Colocase todos los diablos al rededor de una caldera y despues de algun tiempo de tr-

Al mirar aquella imagen el pensamiento de su vida



hacia el cuadro quiere tocarle con sus manos y no se atreve. Baja Farfarella y dibuja con su cuerpo en torno del pintor los rasgos delicados contornos y volutas retorcidas. Al contemplar el cuadro en silencio se apodera de la cabeza del pintor un delirio ca-

Acto segundo.



pasado por un momento. Después en un momento profundo. La situación es tal que Farfarella se compadeció del artista. La compasión se prolonga para la libertad de la mujer. Se alivia la conciencia y se libera de la escena con su inspiración.

CUADRO TERCERO.

Pablo reclinado en un sofá; Sathaniel en medio del teatro le contempla. *Farfarella* baja por una ventana, examina al artista y al parecer queda satisfecho de su persona. «Acuérdate, le dice Sathaniel, que debes seducir, y no dejarte seducir.» Descuida, responde *Farfarella* y se oculta.

Recobra el pintor sus sentidos; recuerda confusamente su escena con el duque, cierra la ventana, se dirige precipitadamente al cuadro, encuentra su puñal por tierra, se detiene ante él y vuelve á agitarse en su cabeza el pensamiento de destruir su obra. Frenético, desesperado, delirante vá á poner en ejecución su funesta idea, cuando un movimiento asaz perceptible de la figura del cuadro le detiene. Retrocede asombrado y no se atreve á dar crédito á sus

ojos. Aquella imágen, el pensamiento de su vida, la divinidad de su alma es una realidad. Se adelanta hácia el cuadro, quiere tocarle con sus manos y no se atreve. Baja *Farfarella* y dibuja con su cuerpo en torno del pintor los mas delicados contornos y voluptuosas actitudes

Apodérase de la cabeza del pintor un delirio espantoso; por momentos recobra su razon, cayendo despues en un abatimiento profundo. Su situacion es tal, que *Farfarella* se compadece del artista: la compasion es peligrosa para la libertad de la muger. *Sathaniel* lo conoce, y desaparece de la escena con su inseparable compañera.

Entra la madre de Pablo; procura templar la agitacion de sus sentidos y se aleja de aquel sitio con el desventurado artista.

CUADRO CUARTO.

Aldeanos y aldeanas de la antigua Helvecia colocan guirnaldas de flores en varios puntos para solemnizar la fiesta que se dispone en honor de un gran señor de aquel pais. Bailan y á una invitacion del magistrado de la aldea, cesan en sus danzas y refrescan. De pronto aparece *Sathaniel* vestido de saltimbanqui, se apodera de un vaso y bebe á la salud de todo el pueblo. Impaciéntase el magistrado que habia prohibido la presencia de semejante familia

en su jurisdicción. «Paciencia, le dice Sathaniel; no soy yo solo; somos dos. Efectivamente *Farfarella* recorre la escena entre los murmullos que ha escitado en la multitud por su gracia y su donaire. El magistrado del pueblo participa de la admiración general, pero en cumplimiento de su deber... ¿Sabes leer?; le dice *Farfarella*, señalando el sitio en que está escrito su mandato». **Si,**» responde aquella y desaparece de la vista de la multitud la orden escrita. Atribuyen los aldeanos á brugería este suceso, se alborotan contra ellos y solo la presencia del duque pone término al tumulto.

A la vista solo de *Farfarella*, queda el duque prendado de su hermosura; la examina con detención y recuerda que son las mismas facciones que tanto le llamaron la atención en el cuadro del pintor. Pregunta al magistrado quienes son aquellos dos extranjeros y este le responde, que unos miserables saltimbanquis, que es necesario arrojar ignominiosamente de aquel sitio. «**No apruebo vuestra medida**», replica el Duque.

Entra en escena Pablo con su madre; sale el Duque á su encuentro y le pregunta si ha visto en alguna parte el original que representa su pintura. **No,** responde el pintor. El Duque le presenta entonces á *Farfarella*. Sorpresa del pintor, alegría de la hija del infierno, despecho de Sathaniel. A las invitaciones del Duque, todos aceptan la honra de asistir á

la fiesta del parque. El duque sin embargo, que ha notado la agitacion de Pablo, le dice que procure no olvidar que aquella muger está bajo su proteccion y es el objeto de sus deseos.

El duque dá la mano á *Farfarella*, esta deja caer en manos del pintor una cinta de su vestido; Pablo la sigue desde lejos delirante como antes, y enamorado como nunca; Sathaniel se regocija de antemano del buen éxito de su empresa: el magistrado sorprendido del desenlace de tan estraños acontecimientos, manda á los aldeanos que asistan con la mayor puntualidad á la fiesta de su señor.

CUADRO QUINTO.

Aldeanos, damas y caballeros; el gran duque presenta á todo el mundo á su graciosa protegida: gran divertimiento de baile.

El duque no puede resistir á las gracias que despliega en sus danzas la hija del infierno. *Farfarella* escita el carácter imperioso del duque; Pablo cree de su deber protegerla contra las exigencias del duque, mas herido por un poder invisible queda inmobil en su sitio. Al abandonar el parque, *Farfarella*, dirige una mirada de amor y de ternura al desgraciado artista, y Sathaniel conoce al fin, que su triunfo no será tan completo, ni tan pronto como esperaba.

Acto tercero.

CUADRO SESTO.

Magnífico gabinete en el palacio del duque. Algunas doncellas asisten á *Farfarella* en su *toilette*. El duque la contempla con amor. *Paso del Espejo*. La gracia y gentileza de *Farfarella* alborotan completamente la imaginacion del duque, y éste siente renacer en su corazon la antigua indolencia de sus brutales pasiones. Niégase *Farfarella* á todas sus exigencias. Solo un contrato de matrimonio puede allanar el camino de su completa felicidad al disoluto magnate. Finge por lo tanto ceder á lo que pide *Farfarella*, con el pensamiento sin embargo, de no cumplir su palabra y de negar, andando el tiempo, la autenticidad de su firma. Preséntale *Farfarella* el pacto, en él estampa el duque el sello de sus armas. *Farfarella* muda de tono; sus ademanes son altivos, su mirada aterradora. El duque ha firmado su eterna condenacion y en ella recibe el castigo de sus crímenes. Furioso se precipita sobre *Farfarella* y su espada se quiebra sin llegar á herir á la *hija del Infierno*. Aterrado desaparece de la escena sujeto por las infernales manos de *Sathaniel*.

Orgullosa *Farfarella* de su triunfo, ve sin embargo, con dolor que en aquel momento se presenta á sus ojos el enamorado pintor. Temerosa de la vuelta al mundo de su hermano Sathaniel, huye con Pablo que la ama con toda la pureza de un corazón que por primera vez palpita al lado de una muger.

Vuelve Sathaniel y encuentra justificada su opinion. Una muger siempre es muger, aunque sea *La Hija del Infierno*. *Farfarella* no vé con indiferencia á Pablo. Sathaniel parte en persecucion de los fugitivos.

CUADRO SETIMO.

Gabinete chinesco: se celebran las bodas de la hija de un mandarin con un magnate del imperio. Penetran en aquel recinto Pablo y *Farfarella*. Asombro de los chinos. A los ruegos de Cinka, hija del mandarin, que se ha prendado de la gentil persona de *Farfarella* disfrazada de hombre, baila esta la *Redovva*. Sorpresa del mandarin al encontrarse con aquellos estrangeros. Los chinos armados de flechas quieren tomar una venganza sangrienta. Un estrépito espantoso suspende la accion de toda aquella gente. Transformase la mitad de la decoracion en la entrada del infierno. Sathaniel en persona con una legion de diablos viene en busca de *Farfarella*, porque esta faltando á su espreso mandato, se ha dejado seducir del amor ardiente del pintor. Vuelve *Farfarelln* al infierno. Espanto de los chinos. La mano de la Providencia liberta á Pablo de los tormentos de una eterna condenacion.



